

ÁMBITO INVESTIGATIVO

# Una paz aplazada, pero urgente y necesaria

---

Investigadora principal  
**ESPERANZA HERNÁNDEZ DELGADO**  
eehernandez@unisalle.edu.co





ESTE ARTÍCULO DIVULGATIVO COMIENZA CON el título de un libro que ha tenido una significativa acogida en el ámbito universitario en menos de un año de su publicación. Su título completo es *Una paz aplazada, pero urgente y necesaria. Proceso de paz entre el Gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (2010-2019)*. Se trata de un texto de 228 páginas, escrito por Esperanza Hernández Delgado (investigadora de la Universidad de La Salle) y su colega Cécile Mouly (de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso, Ecuador).

Su redacción comenzó a gestarse en lo que en el mundo académico se conoce como *trabajo de campo*, es decir, la etapa de recolección de información. Esta fase condujo a las investigadoras a desplazarse por varios lugares para hacer entrevistas a personas claves, a lo que siguió la elaboración de informes y artículos previos al libro. Se trató entonces de una investigación que bien podría llamarse *La paz negociada es posible con el ELN y el proceso de paz es la vía más idónea para lograrlo*.

“La verdad es que empezamos con una investigación que terminó dando vida a un libro en un proceso más largo de lo esperado. Lo primero fue un artículo publicado por el Instituto Colombo-Alemán para la Paz (Capaz). Luego, compartimos hallazgos en una revista indexada que, para quienes no lo sepan, es una vía reconocida por su calidad científica. Más adelante, exactamente en septiembre del 2023, llegamos a la Editorial Peter Lang, que publicó una obra compilatoria de diversos investigadores nacionales e internacionales que hemos abordado aspectos concretos del proceso de paz con el ELN”, narra Esperanza Hernández Delgado, docente del Doctorado en Educación y Sociedad de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Salle.

---

**“Colombia ha presenciado la emergencia de diversas violencias, y dentro de estas, un conflicto armado interno que se ha prolongado por seis décadas, el cual ha dejado 9 200 000 víctimas, una cifra similar a la población de Bogotá”.**

---

## El origen del libro

La creación del libro comenzó en el bullicioso y conmovedor telón de fondo del histórico Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) en el 2016. Colombia se encontraba en un momento crucial de su historia. En medio de este contexto, cargado literalmente del significado de su nombre, Esperanza coincidió con su colega Cécile en el anhelo de investigar el complejo proceso de paz entre el Gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Una tarea que parecía de un par de meses y se prolongó por siete años.

El 5 de octubre del 2021 marcó el inicio de una segunda etapa intensiva en su investigación, que culminó en el 2023. Durante este tiempo, Hernández y Mouly se sumergieron en un profundo análisis de los logros significativos y también de los atolladeros de las negociaciones de paz. Con el optimismo generado por el acuerdo previo con las FARC-EP, aún palpable en el aire, la esperanza de extender los beneficios de la paz a través de un proceso con el ELN brillaba como una estrella distante, pero accesible en el horizonte colombiano.

La vida profesional de Hernández estaba impregnada de relatos desgarradores de las víctimas del conflicto armado, pues entrevistó a cientos de mujeres viudas, hombres que han visto desaparecer a toda su familia y niños criados en medio de la

duresa de la guerra. Sin embargo, estaba colmada también de narrativas esperanzadoras, de quienes, en forma admirable, en muchos lugares de la Colombia profunda, construían paz en medio y a pesar de las violencias, asunto que la llevó a abrazar la causa de la investigación para la paz con fervor renovado.

Inspiradas por la necesidad imperante de hallar una solución duradera al conflicto armado, Hernández y Mouly se dedicaron a recopilar datos, entrevistar a actores claves, analizar los desafíos y encontrar las oportunidades del proceso de paz.

### **Hallazgos de la investigación narrados en detalle en el libro**

Las investigadoras destacaron valiosos hallazgos: el primero de ellos consistió en que era posible dialogar y llegar a acuerdos con el ELN, pues había hecho carrera la consideración de que esta era una guerrilla anárquica y dispersa con la que no se podía

negociar. El segundo descubrimiento reveló que en este proceso de paz se registraron los mayores y pioneros logros obtenidos con esta insurgencia, tales como avanzar a la etapa de discusión; acordar una agenda de negociación; convenir el cese bilateral del fuego por 101 días e incluir en la agenda el tema de la participación de la sociedad.

Enlazado con el anterior, el tercer hallazgo fue identificar la importancia de este punto de la agenda e incluso de colocarlo como el primero, dado que motivó a esta insurgencia a participar en la etapa de negociación en el proceso de paz. El cuarto mostró los avances incipientes alcanzados por las partes en este punto de la participación, representados en las audiencias realizadas en Tocancipá, en especial, en términos de metodología. Finalmente, el quinto señaló las expresiones de cooperación entre las partes, que si bien fueron pocas frente a lo deseado, evidenciaron su importancia y las posibilidades futuras de avanzar hacia un modelo de negociación colaborativa, entre otros.





Esos resultados de la investigación arrojan luz sobre la urgencia de continuar buscando una paz negociada con el ELN, porque, como dicen las investigadoras, a pesar de los avances significativos durante el gobierno de Santos, persisten desafíos importantes, como la necesidad de finalizar este conflicto armado y su impacto múltiple sobre quienes lo padecen. Asimismo, es imprescindible lograr un mayor apoyo político y social, como también una propuesta metodológica sólida para construir la confianza en el proceso de paz y entre las partes.

Se agregan a las anteriores razones en la búsqueda de una paz negociada con el ELN que “a lo largo de su historia, de oriente a occidente y de norte a sur, Colombia ha presenciado la emergencia de diversas violencias, y dentro de estas, un conflicto armado interno que se ha prolongado por seis décadas, el cual ha dejado 9 200 000 víctimas, una

cifra similar a la población de Bogotá. Pero también, y aunque parezca contradictorio, investigadores para la paz han documentado desde finales de los noventa significativos escenarios de construcción de paz, liderados por pueblos, comunidades campesinas y sectores poblacionales, como mujeres, jóvenes y víctimas, quienes han hecho visibles logros concretos y palpables. Además, durante cuatro décadas, gobiernos e insurgencias han buscado la solución negociada del conflicto armado de este país”, señala Hernández.

Aunque la investigación concluyó en octubre del 2023, su impacto sigue resonando en los círculos académicos y políticos de Colombia. Los hallazgos de Hernández y Mouly han insistido en la necesidad de redoblar los esfuerzos para alcanzar una paz negociada y duradera en el país, una tarea que requiere valentía, compromiso y un enfoque basado en evidencia.